

Santiago, Junio 1977

Señor Enrique Iglesias

Secretario Ejecutivo de Cepel en Chile

Distinguido Señor:

El martes 14 de Junio, a las 9³⁰ de la mañana, llegamos a este el Hall Central de la Sede "Cepel" en grupo de 24 mujeres y 2 hombres, e interrumpimos insólita y peripécicamente nuestros importantes labores cotidianos, donde manifestamos nuestra decisión que desde ese mismo momento nos declaráramos en "Huelga de Hambre". Su objetivo es de obtener del General Pinochet el esclarecimiento de la detención y desgraciación, de una vez y por siempre, de nuestros seres queridos que suman centenas y centenas, y, solicitáramos, por lo tanto, nuestra ayuda.

Ante las dificultades que esto significaba en el plano de las relaciones de NU y gobierno de Chile, nosotros no podíamos actuar. Sin embargo, ante nuestra angustia, dolor y desamparo, humanitariamente, los altos funcionarios que le reemplazaban, señores Manuel Balboa y Daniel Beauchet, abrieron los puentes del más alto organismo de las naciones del mundo, atendiéndonos (doy) deferentemente a la espera de nuestra llegada. - Ellos pusieron a nuestra disposición lo Sala de Conferencias; llenas de emoción, fuimos ingresando a ella, sala que para nosotros, en ese momento, era la sala más hermosa del mundo.

Nosotros, que vivimos en el dolor, nuestro primer gesto humilde

1
niterio nos conmovió profundamente viendo en él, la primera
esperanza de obtener nuestros logos.

Sr. E. Iglesias, al retornar al país, habiéndose enterado
de lo sucedido en la sede de Cepal, se entrevistó con noso-
tros, conoció nuestro drama y al ver nuestra firme actitud
de no movernos, permitió que nos quedáramos en este lu-
gar. No tarde nos enterémos que inició de inmediato zela-
mos a todo nivel, pero encuentra una respuesta a nuestras peti-
ciones. Salieron desde el primer momento nuestra actitud, ten-
tunamos, al comprender nuestra decisión, cuando ya las autorida-
des de gobierno no nos habían dicho otro caudito. Tomamos
el compromiso de corresponderles, evitando daños o comprome-
tir nuestras relaciones con las esperas gubernamentales y ayu-
dar en lo que estuviere de nuestra parte, para no provocar
las ~~mayores~~ molestias mayores a funcionarios y bienes que
están a nuestro cuidado.

Señor Iglesias, durante todos estos días, hemos visto
la gran dedicación a nuestro problema y le hemos senti-
do conmovido. Nuestro problema ha pasado nuestro pro-
blema.

Estamos conscientes que sus buenos oficios en la búsqueda
de llegar a feliz término por un principio de nuestra
~~solución~~ angustiosa situación, le han llevado a abandonar
sus otras funciones habituales, por ello, cuando

cuando demos término a nuestra Huelga de hambre, nos alegraremos por nosotros y, especialmente por Ud.:-

Esta misma actitud y dedicación la hemos visto y sentido en todo nuestro equipo de trabajo; haga nuestro reconocimiento para ellos, como también no podemos olvidar al eficiente equipo médico, los que con sus solícitos cuidados no han permitido sobrellevar nuestra humosa misión por la que llegamos hasta acá y ella es salvar la vida de todos los chilenos-desaparecidos. De igual manera, nuestro reconocimiento y gratitud para el equipo de seguridad y Funcionarios que han estado preocupados y pronto a servir en cualquier emergencia.

Reiteramos: ¡Gracias a todos y cada uno, por nuestros gestos tan ~~humanos~~ altruistas, que nos han conmovido!

Nos sentimos de aquí siendo mejores. La actitud de Uds nos ha hecho superarnos; hemos vivido una amarga y maravillosa; podemos decirle que el "dolor del hambre, no se compara con el dolor de no saber del ser amado".

Cuando hemos conocido hombres con tan altos valores, como los demostrados por Uds, podemos decir: ¡Creemos en la Humanidad! ¡Una Humanidad en que el Hombre trabaje para el Hombre. Por todo esto, con mucho respeto, permití tan decirles: ¡Gracias Hermanos
¡Gracias Hermanos

②
¡ Gracias por lo que habéis hecho para aliviar nues-
tro dolor!

¡ Gracias por lo que hacéis!

Jueves 23 de Junio 1977.

Sede Regional de la U.V. CEPAL CHILE